

La cárcel de Rawson se alzaba como un bastión inexpugnable de la dictadura. Era su penal preferido, el "mejor" lugar donde contaba para aislar de las masas populares, para tratar de matar en vida, a todos aquellos argentinos que dijeron ¡basta a la explotación de la clase obrera, basta de injusticias y torturas! .... y que con un arma en la mano practican la coherencia de lo que dicen. El gobierno militar se sentía reforzado y seguro con su bastión inexpugnable custodiado por más de 1500 efectivos de sus fuerzas represivas.....

Pero ninguna empresa resulta imposible para la causa del proletariado y el pueblo. Mucho menos, cuando ese proletariado y ese pueblo ya comenzaron a crear, ya comenzaron a desarrollar los instrumentos metodológicos y organizativos que nos conducirán al triunfo de la revolución socialista: el partido marxista revolucionario de la clase obrera y los distintos embriones del futuro gran ejército popular.

A partir de la utilización de una efectiva herramienta de lucha que cada vez se hace más y más necesaria para las masas populares -la lucha armada-, y de la unidad operativa de las organizaciones revolucionarias que la practican (ERP FAR MONTONEROS), lo que aparentaba ser imposible se convirtió en realidad: se copó el penal de Rawson reduciendo íntegramente a su guardia, se logró llegar a la ciudad de Trelew, se tomó su aeropuerto, hasta finalmente secuestrar y desviar un avión hacia Chile, lográndose de esta forma obtener la libertad de 6 de los principales dirigentes guerrilleros de nuestra patria.

Debido a circunstancias operativas adversas, la acción no cumplió plenamente con su objetivo consistente en la liberación de todos los prisioneros de guerra del penal.

Si en algún momento las vacilaciones del gobierno popular que preside el compañero Allende crearon dudas sobre el futuro de los combatientes evadidos, lo cierto, es que la inmediata movilización del pueblo chileno, el internacionalismo proletario desplegado por el MIR y por la mayoría de los partidos de la UP, y la inmensa capacidad revolucionaria del gobierno de Cuba Socialista, dieron el empuje definitivo para que seis de los principales dirigentes del ERP y FAR recobrasen definitivamente la libertad.

Grande fue el regocijo y la alegría del pueblo argentino ante el triunfo guerrillero de Rawson. Su contrapartida fue el odio, la furia, la desesperación, donde la dictadura respondió a una de sus principales derrotas políticas y militares.

Sobreviene entonces el horror de Trelew. Los sicarios del orden capitalista, los asesinos de Vallese, Pampillón, Jauregui, los que reprimieron el Cordobazo a balazos, los que secuestraron y mataron a Martins, Maestre, Pujals, los que introducen la picana en el útero embarazado de nuestras compañeras detenidas, dieron un salto cualitativo en su escalada represiva y fusilaron a los 19 combatientes del ERP FAR y MONTONEROS que no pudieron salir del aeropuerto de Trelew.

La dictadura no pudo aceptar pasivamente la derrota política militar de Rawson, la dictadura se vió obligada a responder y respondió con uno de los crímenes más monstruosos que recuerde la historia de la lucha de clases en nuestro país.

La sangrienta reacción de la dictadura no nos sorprende. Es más, pensamos que a medida que se siga desarrollando la guerra revolucionaria de la clase obrera y el pueblo contra la burguesía y el imperialismo los enfrentamientos adquirirán mayores niveles de violencia. Las fuerzas populares golpearán cada vez con mayor dureza al enemigo de clase, y el enemigo contestará cada vez con mayor salvajismo y crueldad. Esta es una de las leyes dialécticas de las revoluciones sociales. La historia de todas las revoluciones socialistas triunfantes lo demuestra claramente. Y tal vez, el mejor ejemplo sea el genocidio obstinado, demente, donde el imperialismo yanqui intenta inútilmente frenar el desarrollo triunfante de la guerra revolucionaria con la que nuestros hermanos vietnamitas han brán de derrotarlo.

La masacre de Trelew no fue ninguna "incoherencia" de la dictadura. No fue "un hecho que Lanusse no pudo controlar", y tampoco es "contradictorio" con el GAN, sino que forma parte del mismo. La masacre de Trelew es un acto criminal que no nos debe sorprender, es una acción de inusitada crueldad que se corresponde con los abiertos métodos de guerra civil que viene utilizando la dictadura militar para reprimir el avance revolucionario de la clase obrera y el pueblo a partir del Cordobazo del 69.

Los acontecimientos de Rawson y Trelew no tuvieron solamente como protagonistas al partido militar de los monopolios y a las vanguardias armadas del pueblo. Frente a los fusilamientos la reacción de los más amplios sectores obreros, estudiantiles y populares, fue inmediata. Un resaca de dolor por los combatientes caídos, de odio a la dictadura, recorrió la médula del pueblo sensibilizándolo y sacudiéndolo.

La CGT cordobesa llamó a paro general y ofreció su local para velar los restos de los compañeros caídos. En todas las facultades del país se sucedieron las manifestaciones estudiantiles. Hasta quienes actúan como firme polea de transmisión del GAN sobre las masas -como es el caso de la burocracia política del peronismo- debieron ceder ante los reclamos de los sectores revolucionarios de la juventud peronista, y se vieron obligados a realizar, en la sede central del justicialismo, el velatorio político de tres de los compañeros caídos.

Es aquí que el GAN vuelve a mostrarle sus dientes represivos al pueblo. La matanza de Trelew se articula sincrónicamente con la ofensiva desatada por la dictadura sobre las masas que quieren movilizarse para expresar su duelo combativo con los guerrilleros caídos, su odio y repudio a la dictadura militar.

Se interviene a la CGT cordobesa y se ordena la captura de sus dirigentes. Se allana la sede central del justicialismo para coartar la presencia de las masas en el velatorio y entierro de los combatientes fusilados. Las manifestaciones estudiantiles son reprimidas violentamente. Se prohíben el acto del ENA y de la JP. La Chacarita es convertida en territorio militar para impedir el funeral cívico al que la gran mayoría de las organizaciones populares habían convocado.

Si el gobierno militar no pudo tolerar el triunfo de las organizaciones revolucionarias en Rawson, tampoco pudo soportar la movilización de las masas en apoyo y homenaje a los combatientes caídos y en repudio a la represión asesina.

La masacre de Trelew nos exige a los revolucionarios dar una doble respuesta a la dictadura. La respuesta militar y la respuesta de masas para seguir recorriendo -cada vez con mayor ímpetu- la senda que con su heroico ejemplo nos trazó el CHE: la senda de la guerra revolucionaria contra la burguesía y el imperialismo.

La respuesta militar llegará inexorablemente y ella tiene un claro contenido: la plena efectivización de la justicia popular sobre los responsables de los fusilamientos. Está seguro el pueblo de que sus organizaciones de vanguardia sabrán vengar a los compañeros caídos.

La movilización de las masas nos plantea una vieja cuestión siempre debatida y lamentablemente no siempre comprendida por el conjunto de las organizaciones populares; la cuestión de la unidad de acción contra la política represiva de la dictadura imperialista.

Hoy más que nunca es necesario no anteponer las diferencias estratégicas y tácticas -que distinguen a las distintas organizaciones políticas del campo popular-, al principal objetivo que nos preocupa, que nos une a todos por igual, y que consiste en golpear todos juntos, como un solo puño, contra la dictadura militar y el GAN. Pero el que planteemos la unidad de acción contra la dictadura y su GAN no significa el no denunciar las vacilaciones de quienes a pesar de estar inscriptos en el seno del campo popular, representan intereses de clase y puntos de vista distintos al del proletariado. Tal es el caso del PC, el ENA, y otras organizaciones políticas.

A pesar de que el PC y el ENA repudiaron formalmente los asesinatos, lo real es que sus militantes y dirigentes estuvieron totalmente ausentes de la coordinación y participación en las principales manifestaciones combativas con que el movimiento estudiantil de capital enfrentó, y se propone enfrentar, a los fusilamientos de la dictadura. A los compañeros del PC y el ENA les decimos: compañeros, nosotros queremos la unidad de acción contra la política represiva del GAN, pero a la unidad la entendemos de una sola manera, acordando en la práctica, codo a codo, en las movilizaciones callejeras de masas y combativas. La presencia de Busto Fierro en el local del justicialismo el día del velatorio no alcanza para nada compañeros, ni siquiera para empezar .....

También merecen severas críticas los compañeros de la TERS, los cuales senegaron a último momento a participar del funeral cívico de Chacarita por considerar "petardista" el hacer lo único que aconsejaba el más mínimo sentido común frente al tremendo despliegue represivo que imperaba en el cementerio y zonas aledañas, esto es, una rápida movilización combativa.

Por el contrario, es necesario destacar el clima fraterno y solidario

conque se coordinaron todas las tareas entre el resto de las fuerzas, marxistas y peronistas, del movimiento estudiantil. De todos modos quisieramos hacer aquí una recomendación al respecto. Ojalá siempre se pudiese el mismo empeño, la misma voluntad, la misma combatividad, para repudiar permanentemente la ya interminable lista de asesinatos, torturas, condenas judiciales, conque constantemente el orden capitalista reprime a los combatientes populares, y no solo cuando alguno de estos actos criminales de la dictadura se convierten en "el acontecimiento político del país".....

Del balance que corresponde hacer de las distintas manifestaciones que se sucedieron a lo largo de la semana pasada, un primer resultado sale a relucir: la combatividad que el acto criminal de la dictadura despertó en los más amplios sectores estudiantiles y populares no fue correspondido en el nivel de las movilizaciones, Estas estuvieron por debajo -en su masividad- de las inmensas posibilidades que ofrecía el real estado de ánimo de las masas.

El desorden en la coordinación de la acción unitaria, y las difíciles condiciones de represión existentes, fueron los principales responsables de que ello ocurra. Por lo tanto, es necesario hacer esfuerzos para crear los canales organizativos que permitan transformar el repudio, el odio de las masas a la dictadura, en una respuesta eficaz y continua.

Para cumplir con este objetivo es que llamamos a todos los sectores del movimiento estudiantil, a todos los partidos políticos del campo popular, a las organizaciones obreras, barriales, de solidaridad, a las asociaciones gremiales, a que formen una Coordinadora de Repudio a los Fusilamientos de Trelew. Esta Coordinadora debe encarar la organización de una gran movilización combativa de masas para el próximo JUEVES 31 a las 20 hs, y la realización de un TRIBUNAL POPULAR que juzgue a los responsables de los fusilamientos para el próximo MIÉRCOLES 13 de SETIEMBRE.

Además, llamamos a todos los estudiantes de la universidad y colegio secundarios a real lizar en los prácticos y teóricos homenajes a los combatientes caídos, a desarrollar asambleas lo más amplias y masivas posibles, a organizarse en grupos para salir a pintar por las calles consignas que repudien la masacre y recuerden a los caídos, a colocar a las aulas de facultades y colegios el nombre de los compañeros fusilados.

Ya ha pasado más de una semana desde que la mano asesina de la dictadura presionó el gatillo que desencadenaría la muerte de 16 de los mejores hijos del pueblo.

16 guerrilleros, hijos del CHE, hijos del Cordobazo, hijos de la verdad y la justicia, fueron vilmente asesinados por los sicarios de las clases dominantes y el imperialismo. Eran combatientes de distintas organizaciones armadas pero todos cayeron muertos por un mismo enemigo y por una misma razón.

Cayeron porque formaban parte del sector más conciente, más lúcido de la clase obrera y el pueblo; cayeron porque eran parte indiscutible de la vanguardia revolucionaria que se fusionará con las masas para acabar con el sistema capitalista; cayeron porque luchaban por una sociedad nueva, la sociedad socialista, esa sociedad socialista que aguarda al proletariado, a los estudiantes, al pueblo, al final del largo, doloroso, pero necesario camino de la guerra popular prolongada.

Y desde este volante queremos rendirle un homenaje a los compañeros caídos. Consiste en transcribir la última estrofa de una vieja canción revolucionaria, la canción conque los militantes del partido bolchevique de Lenin despedían a sus muertos en combate contra ls fuerzas de la reacción internacional. La última estrofa de esa vieja canción revolucionaria nacida de las entrañas más puras de la primera revolución obrera y socialista triunfante en el mundo dice: "que corta ha sido tu joven vida

camarada  
pero grande es el honor de haber  
servido  
a la felicidad de tu tierra  
amada"

PARTIDO REVOLUCIONARIO  
DE LOS  
TRABAJADORES

COMPAÑEROS DEL ERP FAR MONTONEROS CAIDOS EN TRELEW ¡HASTA LA VICTORIA  
SIEMPRE!